

EL PRESIDENTE DEL GOBIERNO INFORMA AL CONGRESO

Pedro Sánchez afirma que España aumentará la inversión en seguridad y defensa sin comprometer el Estado del bienestar y anuncia un Plan Nacional para el sector industrial

EL presidente del Gobierno, Pedro Sánchez, afirmó el 26 de marzo en el Pleno del Congreso que España cumplirá el compromiso adquirido en 2014 con la Unión Europea de destinar el 2 por 100 del Producto Interior Bruto a la inversión en defensa y seguridad, por europeísmo y responsabilidad, «porque la seguridad en Ucrania y Europa es también la nuestra y las amenazas son reales y compartidas». Indicó, asimismo, que este esfuerzo adicional en ambas áreas «no se hará en detrimento de nuestro Estado del bienestar».

«Ya no podemos asumir que otros van a proteger nuestros cielos, nuestras infraestructuras o nuestras fronteras, tendremos que hacerlo nosotros», manifestó Sánchez en su comparecencia, donde informó sobre el nuevo escenario geopolítico de la UE y las conclusiones del reciente Consejo Europeo en Bruselas. En este sentido, el jefe del Ejecutivo destacó la relevancia de la unidad europea.

«Hoy nos estamos enfrentando —explicó— a una nueva crisis, en este caso provocada por el regreso del neoimperialismo ruso y un giro copernicano en la política económica y militar de Estados Unidos. Dos cambios tectónicos que nos obligan a los europeos a dar pasos al frente y a culminar nuestra integración en tres planos pendientes desde hace décadas: la política exterior, la de seguridad y defensa, y la competitividad para crecer aún más gracias a una mayor integración económica».

El presidente del Gobierno consideró que Europa carece de una política de seguridad y defensa común y que es urgente

abordar esa carencia. «Hasta hace poco —dijo—, esa realidad no era un problema prioritario; ahora lo es porque, evidentemente, el escenario ha cambiado, no por nuestra culpa ni por nuestra voluntad. Los europeos seguimos creyendo que la diplomacia y la prosperidad compartida son las mejores herramientas para fraguar una estabilidad y un desarrollo global; y que el respeto al derecho internacional y al derecho internacional humanitario son la base para la paz y el progreso de las naciones en un mundo cada vez más multipolar. Y seguimos apostando por un Atlántico unido. Pero la realidad es que ni Rusia ni Estados Unidos lo ven así, y debemos aceptarlo. Debemos superar el bloqueo de la melancolía y adaptarnos a esta nueva situación, por muy descorazonadora que sea».

INSTRUMENTOS DE FINANCIACIÓN

En esta tarea, Sánchez expresó la voluntad de España de cumplir con la UE. «Vamos a aumentar la inversión en seguridad y defen-

sa —señaló— y, al igual que estamos haciendo en otras zonas del mundo, vamos a seguir defendiendo el cumplimiento del derecho internacional, apoyando a Ucrania en la guerra, pero sin tocar un céntimo del gasto social o medioambiental». Recordó que en los últimos años se ha incrementado en 10.000 millones de euros el presupuesto en defensa y en 120.000 millones en la inversión en servicios públicos y prestaciones sociales, y en 30.000 millones el destinado a la transición ecológica. «Si se hace bien —expuso—, una mayor inversión en seguridad no merma nuestro modelo social, sino que lo protege».

En este contexto, Pedro Sánchez confirmó el respaldo del Ejecutivo a las medidas presentadas en el último Consejo Europeo por la presidenta de la Comisión Europea, Ursula von der Leyen, para fortalecer la respuesta conjunta de los Estados miembros en situaciones como la actual, entre ellas el Fondo SAFE, la cláusula de escape que habilite el poder flexibilizar los compromisos de déficit público para invertir más en seguridad y defensa o el fortalecimiento del Banco Europeo de Inversiones. Estos mecanismos de financiación se concretarán en las próximas semanas, y solo entonces el Ejecutivo podrá conocer con qué recursos europeos cuenta para definir con precisión cuál será la senda estatal de inversión para llegar al previsto 2 por 100 del PIB.

UNIÓN ANTE NUEVAS AMENAZAS

Pedro Sánchez incidió en la importancia de una inversión planificada y ajustada para el abordaje comunitario del nuevo contexto.

El jefe del Ejecutivo reiteró el compromiso de España con una seguridad y defensa común



Congreso de los Diputados

«El cuánto invertir y el cómo financiar esa inversión es solo una parte del debate necesario para crear una unión europea de seguridad y defensa —reflexionó—, porque lo realmente sustantivo es si invertimos mejor y si invertimos juntos los europeos».

En este sentido, el presidente del Gobierno sumó a los instrumentos de financiación mencionados la necesidad de crear un Ejército Europeo —«unas fuerzas armadas comunitarias, integradas por 27 países, para guiarlas con la misma bandera y los mismos intereses»— y la necesidad de una preparación común frente a las nuevas amenazas. «Ahora —advirtió—, los enemigos de Europa y de la democracia emplean otras armas físicas y, fundamentalmente, digitales».

Sánchez indicó que los desafíos y las amenazas que España afronta, como país del sur, «son algo distintas a los del este de Europa» y citó entre ellos la emergencia climática, la lucha contra el crimen organizado y las mafias que trafican con personas o el terrorismo internacional cada vez más presente en regiones cercanas como el Sahel.

INDUSTRIA DE DEFENSA Y SEGURIDAD

Para articular la respuesta a estos desafíos de seguridad, según explicó el jefe del Ejecutivo, el Gobierno trabajará en la actualización del equipamiento de las Fuerzas Armadas, la modernización de los sistemas de protección del espacio aéreo y de nuestras fronteras y el desarrollo de capacidades para bloquear ataques cibernéticos. Al mismo tiempo, se va a contribuir a todas las iniciativas de protección y disuasión que se están impulsando a nivel europeo, especialmente las relacionadas con la inteligencia, la logística, el mando y control y la defensa aérea.

«Vamos a asegurarnos de que ese esfuerzo industrial beneficie a España y a Europa, sirva para crear empleo y empresas», prosiguió el presidente del Gobierno, que anunció la puesta en marcha antes del verano de un Plan Nacional para el Desarrollo e Impulso de la Tecnología y la Industria de la Seguridad y Defensa. Este plan, aclaró, se aprovechará de la experiencia adquirida gracias al Plan de Recuperación, Transformación y Resiliencia, para concentrar el grueso de la inversión adicional exigida y

canalizarla a través de programas de colaboración público-privada que impulsen un nuevo salto tecnológico e industrial en España.

El jefe del Ejecutivo se refirió además a la necesidad de integrar la política exterior europea. «Ahora que otras potencias se repliegan o socavan el multilateralismo, Europa debe comprometerse aún más en la resolución de los grandes desafíos globales», defendió. Para ello es necesario la renovación del compromiso con los derechos humanos y el derecho internacional; más participación en las políticas de desarrollo; y el fortalecimiento del apoyo a las Naciones Unidas y demás instituciones multilaterales.

Sánchez cerró su intervención insistiendo en la unidad europea para influir en un mundo multipolar. «Es hora de compartir aún más soberanía, de fortalecer las instituciones comunitarias», declaró el jefe del Ejecutivo, para quien nuestro país «está en condiciones de protagonizar, junto a otros Estados miembros, este nuevo impulso europeo».

Santiago F. del Vado